

Estudio de caso: Imkaan - Apoyo a supervivientes asiáticas, negras, de minorías étnicas y refugiadas (Reino Unido)

[Imkaan](#) (en inglés) es una organización nacional del Reino Unido que representa y brinda asistencia a proveedores de servicios de apoyo de primera línea para mujeres y niñas negras, asiáticas, de minorías étnicas y refugiadas que han sufrido diversas formas de violencia, incluidos el abuso doméstico y sexual y el matrimonio forzado, o corren el riesgo de ser víctimas de delitos por motivos de honor. La organización tiene más de 13 años de experiencia, y representa y brinda asistencia a albergues y otras organizaciones que se especializan en el apoyo a mujeres y niños supervivientes de estos grupos minoritarios en todo el Reino Unido. La organización ha contribuido a fortalecer los servicios especializados disponibles para estas mujeres y a agrupar a organizaciones especializadas mediante la formación, la investigación, el apoyo a la creación de capacidad y la promoción estratégica. La red utiliza un enfoque de base comunitaria para realizar su labor, según las necesidades de los prestadores de servicios y las perspectivas y opiniones de las mujeres y niños a los que presta apoyo.

Antecedentes

En la década de 1970, muchas mujeres de estos grupos minoritarios participaban en la lucha por la igualdad de género y la igualdad racial. Durante ese período, los activistas comenzaron a reconocer que los movimientos feminista o de igualdad racial más amplios no tenían en cuenta ni abordaban adecuadamente las necesidades de las mujeres de estos grupos que intentaban escapar de la violencia. Estas supervivientes muchas veces quedaban aisladas del apoyo de sus familias ampliadas y comunidades, en tanto que los servicios para mujeres no reconocían sus necesidades culturales, religiosas y lingüísticas, ni comprendían el contexto en el que habían sido víctimas de la violencia.

En respuesta a estas preocupaciones, en las décadas de 1980 y 1990 los activistas movilizaron recursos y establecieron varios servicios especializados centrados en las necesidades de las mujeres de Asia meridional, africanas, afrocaribeñas, chinas, judías, irlandesas y latinoamericanas. Presionados por sus limitados recursos, se alentó o coaccionó a los servicios de base más pequeños que funcionaban como colectivos a adoptar estructuras jerárquicas para que se las considerase más “profesionales”. Muchos grupos también se sintieron presionados para estructurarse oficialmente como organizaciones no gubernamentales, lo que les permitió competir por recursos clave y recibir fondos, pero limitó su capacidad para participar en las actividades de promoción política. Durante la década de 1990, muchos servicios para mujeres de estas minorías siguieron funcionando con presupuestos limitados.

En 2003, el Gobierno estableció el programa de financiación [Apoyando a las personas](#) (en inglés) a fin de racionalizar los ingresos de organizaciones que brindaban apoyo relacionado con la vivienda, con el objeto de garantizar que los albergues de mujeres recibieran financiación suficiente. A medida que se desarrolló el programa, las asociaciones de vivienda dueñas de albergues comenzaron a competir por brindar servicios o elementos de servicios. Los prestadores de servicios de acogida más importantes comenzaron a absorber a los más pequeños, lo que marginó aún más a los prestadores de servicios para mujeres de estos grupos minoritarios. En 2004, sobre la base de las experiencias de dos organizaciones que brindaban servicios a mujeres asiáticas, se estableció la organización independiente Imkaan, que desde entonces ha crecido y ahora representan a la comunidad más amplia de proveedores de servicios a mujeres de estas minorías del Reino Unido.

Mediante sus actividades, Imkaan tiene por objeto fortalecer los resultados y logros de las intervenciones de servicios especializados, entre otras entidades que actúan en la esfera de la violencia contra la mujer, que pueden contribuir a impulsar adelantos específicos para las mujeres y niñas a las que prestan apoyo, incluidos:

- La mejora de la seguridad general;
- La reducción de los casos de victimización repetida y los homicidios domésticos;
- La mejora en la calidad de vida, la confianza y la autoestima;
- La mejora en la salud y el bienestar físicos y mentales;
- Una mayor sensibilización sobre los riesgos e indicadores de la violencia;
- El perfeccionamiento de las estrategias para evitar riesgos futuros;
- El logro de objetivos individuales relacionados con las competencias de presupuestación, la capacitación, la educación y el empleo.

Marco de servicios especializados

Imkaan promueve los componentes clave de la prestación de servicios especializados a refugiadas, combinando el principio de [servicios centrados en las supervivientes](#) con un enfoque que reconoce el efecto conjunto del género, la raza y la cultura en la experiencia de abuso de una mujer o niña, a saber:

- Los servicios holísticos (que van más allá del alojamiento en situaciones de crisis) se desarrollan, administran y ofrecen de forma independiente en un espacio seguro, confidencial e imparcial por mujeres de estas minorías. Esto incluye actividades de extensión, reasentamiento, grupos de apoyo y asesoramiento, orientación, capacitación y educación en apoyo de las mujeres en su transición hacia una vida independiente;
- El alojamiento seguro y de emergencia en un entorno exclusivamente femenino refleja las necesidades culturales y religiosas de las mujeres para su transición desde la violencia. El personal está en condiciones de reconocer y responder a las experiencias de violencia de las mujeres de estas minorías combinadas con la discriminación relacionada con el racismo y la exclusión y la marginación sociales. Se tiene en cuenta el contexto del abuso y los problemas particulares a los que se enfrentan estas mujeres al dejar a sus familias y redes comunitarias. Incluye [evaluaciones del riesgo](#) y prácticas de [planificación de la seguridad](#) específicas;

- El personal ofrece apoyo emocional y práctico con conocimientos profundos de las necesidades específicas de las mujeres de estos grupos minoritarios, y tiene las competencias y habilidades para responder adecuadamente;
- Las organizaciones defienden los intereses de la mujer, mediante vivienda, servicios sociales y otros organismos, incluido el sistema de justicia penal, para garantizar que se respeten sus derechos y se satisfagan sus necesidades a corto y largo plazo;
- Las actividades de extensión permiten a las organizaciones trabajar y comunicarse con las mujeres de estos grupos minoritarios de la comunidad que podrían hacer frente a experiencias semejantes;
- La asistencia para el reasentamiento, que puede requerir apoyo emocional, práctico y estímulo permanentes, para ayudar a las mujeres en su transición del albergue especializado a una vida independiente;
- La capacidad para establecer relaciones de trabajo adecuadas con mujeres, y ofrecer un entorno seguro y familiar que compense el aislamiento de la familia y las redes comunitarias;
- La capacidad para ofrecer confidencialidad y privacidad en todo momento, a menos que sea necesario infringir la confidencialidad para proteger a una mujer u otra persona de cualquier daño;
- Los conocimientos prácticos sobre el marco legislativo vigente, la orientación gubernamental, y las políticas y los procedimientos para asesorar y asistir a las mujeres a fin de que adopten decisiones fundamentadas;
- La capacidad para centrarse en cada mujer como persona, promoviendo y defendiendo el respeto por la individualidad y las diferencias entre las usuarias de los servicios, y no responder a todas las mujeres de estas minorías como si fueran un grupo homogéneo;
- La capacidad para expresar las necesidades de las mujeres de estas minorías, realizar actividades de promoción en su nombre y vincularse con una amplia variedad de organismos estatales y no gubernamentales;
- La competencia de hablar los idiomas pertinentes de la comunidad, permitiendo a las mujeres que no hablan inglés o prefieren comunicarse en su idioma nativo, transmitir sus experiencias cabalmente.

Respuestas especializadas

- Los servicios adecuados de planificación de la seguridad y de evaluación del riesgo para mujeres negras, asiáticas, de grupos minoritarios étnicos y refugiadas que escapan de la violencia deberían tener en cuenta:
 - Las complejidades de las cuestiones relacionadas con el riesgo y la igualdad que aumentan la vulnerabilidad a la violencia;
 - Cómo evaluar el riesgo y un plan de seguridad en el contexto de perpetradores múltiples;

- Los factores de riesgo específicos en casos de matrimonio forzado, violencia por motivos de honor, violencia juvenil y mutilación genital femenina, como la falta de conocimientos anteriores a los actos específicos de violencia de las niñas, o para identificar sus experiencias como abuso; el aislamiento de los servicios de apoyo debido a su edad y la posibilidad de consecuencias futuras si buscan asistencia externa;
- La forma en que funciona la coacción en casos de matrimonio forzado, la violencia sexual cometida por bandas y la mutilación genital femenina; y su efecto sobre la divulgación a profesionales;
- Las respuestas de múltiples organismos y el trabajo en equipo con otros organismos para aumentar la disponibilidad y gama de servicios disponibles para mujeres de estas minorías garantizan que reciban un apoyo integral que responda a sus necesidades;
- La participación de las supervivientes es un aspecto fundamental de los servicios y brinda una plataforma para que las mujeres hagan aportes en las etapas de elaboración, prestación y evaluación, y garantiza que el servicio sea inclusivo y basado en las necesidades, y que las mujeres, los niños y los jóvenes realmente intervengan en la definición del apoyo que reciben.

Vigilancia y evaluación

- Vigilar los resultados de los servicios desde el comienzo es importante para determinar y abordar buenas prácticas y mejoras, y para documentar la eficacia y la necesidad de servicios especializados para su presentación a comisionados, proveedores de fondos y encargados de formular políticas.
- En el contexto de la adhesión a las normas nacionales aplicables a los servicios, incluidas las [Normas de Apoyo a las Personas](#) y las [Normas Nacionales para la Asistencia a la Mujer](#), en 2008 Imkaan elaboró un [conjunto de herramientas para la reunión de datos](#) (los tres sitios en inglés) que permite a las organizaciones de mujeres negras, asiáticas, de minorías étnicas y refugiadas recopilar las experiencias de las mujeres que recurren a sus servicios, junto con datos sobre la naturaleza y el valor de los servicios especializados que se suministran, lo que permite a las organizaciones determinar nuevas necesidades y respuestas.

La organización también describe directrices específicas que deberían utilizar las instituciones especializadas para definir su estructura de gobernanza y normativa, y sus prácticas operacionales.

La estructura de gobernanza y normativa debería conllevar:

- Un órgano rector independiente, con una comprensión profunda y un análisis sólido del impacto del género, la raza y la cultura en las experiencias de violencia;
- Un [documento rector](#) que establezca metas y objetivos claros destinados a satisfacer las necesidades de las mujeres y niños de estas minorías y promover sus intereses.

Los servicios deberían guiarse por la igualdad y políticas y prácticas antidiscriminatorias que:

- Utilicen una definición de la violencia contra la mujer basada en los derechos humanos en las políticas y los procedimientos operacionales, que el personal comprenda, utilice y promueva en su labor;
- Promuevan relaciones respetuosas y no violentas en la prestación de servicios;
- Integren políticas de igualdad en todos los aspectos del servicio que aborden el género, la edad, la religión, la discapacidad, la raza, la nacionalidad, la sexualidad y toda otra desigualdad que la legislación nacional no contemple, como la condición financiera o social, el idioma, la condición migratoria y la salud;
- Garanticen que las políticas y los procedimientos relacionados con las reclamaciones, la discriminación, la igualdad de oportunidades, las cuestiones disciplinarias, el acoso, la protección de los niños, la protección de adultos vulnerables, la protección contra el abuso y la denuncia de irregularidades sean accesibles y se promuevan públicamente;
- Establezcan requisitos y procedimientos de remisión claros y garanticen que se informe a las mujeres de sus derechos y responsabilidades al acceder al servicio;
- Dispongan de información actualizada sobre los derechos de las mujeres que acceden a los servicios;
- Cuenten con planes de trabajo y de servicios que incluyan la participación de las supervivientes;
- Faciliten todas las políticas y los procedimientos operacionales al órgano rector, el personal y las mujeres que reciben los servicios, cuando proceda.

El personal que presta apoyo especializado debería tener conocimientos y competencias específicos, incluidos:

- Un conocimiento sólido de las relaciones entre las diferentes formas de violencia y las manifestaciones de los privilegios masculinos y sus efectos en las mujeres negras, asiáticas, de minorías étnicas y refugiadas;
- La consideración, la comprensión y el respeto de la identidad cultural, religiosa y racial y la capacidad para comprender, escuchar y creer a las mujeres sin necesidad de pruebas;
- Una profunda comprensión de los factores múltiples que afectan a las experiencias de estas mujeres (como la violencia y las cuestiones económicas) y la capacidad para responder a ellos.

Experiencia adquirida

- Es fundamental invertir en el desarrollo institucional en torno a esferas fundamentales como la gobernanza, el desarrollo estratégico y el cabildeo (como el marco de Imkaan elaborado por organizaciones especializadas de mujeres negras, asiáticas, de minorías étnicas y refugiadas), que además fomente las capacidades en relación con cuestiones de género, raza, etnicidad y cultura como elementos básicos de los servicios destinados a establecer entornos seguros para las mujeres de comunidades marginadas.
- Los servicios especializados han contribuido a aumentar las aspiraciones y el apoyo al liderazgo y la independencia de las mujeres de estas minorías, brindando oportunidades de empoderamiento y yendo más allá de la gestión del riesgo y de la seguridad. Esto es decisivo para promover la implicación de las mujeres de las comunidades pertinentes en esta labor.
- Es esencial que se establezcan desde el comienzo las estructuras de vigilancia y evaluación de la eficacia de los servicios prestados. La información recabada es más valiosa cuando se basa no solo en requisitos de financiación o de presentación de informes, sino en las prioridades de las mujeres y la organización. Por ejemplo, utilizar el proceso de reunión de datos establecido por el conjunto de herramientas de Imkaan ayudó a destacar el valor de los servicios especializados, pues el 87% de las mujeres (de un total inicial de 307) afirmó preferir el apoyo de un especialista en estas minorías. Los datos ponen de relieve los elementos específicos de los servicios que valoran las supervivientes, como el acceso al personal, y su asesoramiento, que ofrece un entorno seguro y familiar; comprende y responde al contexto específico en el que las mujeres padecen la violencia y escapan de ella; y documenta la información de la muestra más importante de mujeres y niños de estas minorías que son objeto de la violencia en el Reino Unido.
- El establecimiento de una red de organizaciones especializadas ha generado importantes vínculos entre comunidades y plataformas para el diálogo en torno a todas las esferas de la violencia contra las mujeres y niñas. No obstante, la planificación estratégica local y regional debería fomentar una participación más eficaz de activistas de base de comunidades marginadas.
- Fomentar la capacidad y dar mayor voz a las organizaciones de mujeres de estas minorías que prestan apoyo a supervivientes ha aumentado su habilidad para contribuir a la promoción estratégica, la realización de campañas y las actividades de cabildeo, a fin de influenciar importantes cambios y desarrollos normativos y legislativos.

- Deben establecerse asociaciones para reconocer las contribuciones de la diversidad y cuestionar la desigualdad estructural. Esto es fundamental para contrarrestar el reconocimiento limitado de las organizaciones especializadas y reforzar el valor de los servicios basados en las características culturales concretas al abordar la violencia contra la mujer, tanto en el contexto general de esta como en el entorno político más amplio. Esto es especialmente importante para superar los desafíos relacionados con la credibilidad de las distintas organizaciones, aumentar su capacidad para influenciar el cambio y acceder a recursos de apoyo a sus servicios.
- A pesar de la mayor capacidad de las organizaciones especializadas en mujeres de estas minorías, la marginación permanente de las identidades de género y étnico-culturales específicas en la sociedad en general perpetúa los estereotipos de las mujeres de estos grupos y de los prestadores de servicios especializados, e incluso en ocasiones, la hostilidad hacia ellos.

“Cuando hablamos sobre la violencia en nuestras comunidades, la violencia continúa; y como mujeres, nos dicen que la estamos encubriendo, que estamos confabuladas, que de algún modo somos cómplices. Cuando hablamos sobre la violencia en nuestras comunidades, usan nuestras palabras como prueba para argumentar que nuestras comunidades están subdesarrolladas, son más agresivas y más misóginas.”

Lea más sobre la [capacitación](#) de Imkaan y acceda a los [recursos](#) (ambos sitios en inglés).

Fuente: Mersi Lerozi, Directora, Imkaan, [sitio web de Imkaan](#)